

La palabra griega «musikos», de la que se deriva la nuestra, músico, se aplicaba, no al que creaba o componía música, sino al que la ejecutaba o trataba teóricamente de ella.

Por todos estos hechos, se desprende que los griegos tenían un arte musical superiormente desarrollado. Pero unas razas menos avanzadas que la griega y en tiempos todavía más primitivos, habían producido un arte musical. Citemos a los egipcios y hebreos y otras razas semíticas.

Se pierde, por tanto, en la lejanía de los tiempos el origen; precisarlo es, hasta el momento, imposible.

No se ha podido esclarecer si es que estos músicos escribieron sus composiciones, pero se supone que transmitían sus obras de generación en generación, cual si fuera una tradición.

Sin embargo, se sabe que los griegos tuvieron una «notación» musical, pues algunos fragmentos han llegado hasta nosotros.

Decir que las vibraciones de que hablo en un principio producen las notas musicales, es correcto; pero se tiene por correcto cuando estas vibraciones se suceden con intervalos regulares. En cambio si éstas son en espacios de tiempos irregulares, luego es solamente un ruido.

Estas vibraciones, debidamente controladas, forman las siete notas de que se compone la escala musical. Para dar una idea de la proporción que ha de guardar, o mejor, que guarda para repetir una nota misma, pero en diferente tautura, diremos: Una cuerda de ocho pies, o sea unos doscientos cuarenta y cuatro centímetros de longitud, produce sesenta y seis vibraciones por segundo y emite a nota musical conocida con el nom-

bre de DO. Cuanto más corta sea la cuerda, con tanta mayor rapidez vibrará y, por lo tanto, la cuerda de cuatro pies o sean ciento treinta y dos vibraciones por segundo, dará la misma nota musical que la anterior, pero de doble altura. A esto se le llama «octava». Y se ha adoptado la palabra «octava» porque así se sobreentiende que entre las dos notas queda comprendida toda la escala.

Hasta aquí sólo hemos hablado de los sonidos, notas o vibraciones; ahora, quizá también será interesante hablemos un poco de los valores. Cogiendo en un plan general, diremos que los valores musicales también son siete. Claro está que si entramos en materia de definir los diferentes casos detallados de los valores, ocuparíamos mucho espacio, pero para reducir, sólo hablaremos de los siete indicados.

Empezando de mayor a menor son: Semi-breve, mínima, negra, corchea, semi-corchea, fusa y semi-fusa. La primera nota o sea la semi-breve vale una unidad de tiempo; la mínima vale la mitad; la negra, la mitad de la que antecede y así sucesivamente hasta llegar a la semi-fusa, que en una unidad de tiempo caben sesenta y cuatro notas.

Gracias a todos estos conocimientos, que los hombres han logrado adquirir a través de los tiempos, podemos deleitarnos con este magnífico arte que es la música.

Es bien conocido de todos que muchos atribuyen a que con la música de jazz se destroza la música, pero esto es tema que será mejor que lo dejemos para otro día.

DUKE